

Técnicas

Categoría : Mosaico

Publicado por [Vidriera](#) el 20/6/2008



Cualquier material es valido para la construcción de un mosaico, pero son la piedra y el vidrio los que por sus características de resistencia y calidad cromática, constituyen la materia prima principal.

Piedras naturales como el mármol, el granito, ónice, pizarra o sencillos guijarros. Vidrio o pasta vítrea como las teselas de esmalte de Murano. Materiales cerámicos, esmaltados o no. Así como piedras semipreciosas son los materiales comúnmente utilizados en la elaboración de mosaicos.

A modo de introducción a este ancestral y con el fin de aportar elementos a la comprensión de este complejo arte, describimos a continuación brevemente las principales técnicas de realización e instalación.

Los romanos distinguían tres sistemas básicos de colocación del mosaico: tessellatum, sectile y vermiculatum.

Opus tessellatum, con utilización de teselas cúbicas de entre 5 y 30 mm de lado.

Opus sectile, realizado con piezas de mármol de diferentes tamaños pero en cualquier caso mucho mas grandes, ensambladas para formar pavimentos.

Opus vermiculatum, (de vermis, gusano) en el que las teselas se alinean alrededor de los dibujos principales enfatizándolos.

Otras sistemas empleados son opus regulatum, aplicación de piezas cuadradas en líneas rectas, opus quadratum en la que las piezas cuadradas se alinean horizontal y verticalmente, opus musivum, cuando las teselas se disponen como relleno de superficies, etc

Atendiendo a la colocación del mosaico sobre la superficie de destino, podemos distinguir el método de colocación directa e indirecta.

Método de colocación directa. Es el mas antiguo y sencillo, y consiste en aplicar las teselas directamente sobre la superficie de instalación pegándolas una por una.

Método de colocación indirecta. Es aquel en el que el mosaico se construye en el estudio y una vez

terminado se traslada y coloca sobre la superficie para la que esta destinado.

Dentro de este método, podemos distinguir dos variedades, directa e inversa. En la primera, el mosaico se elabora sobre un soporte provisional tal y como se vera finalmente en su ubicación definitiva, en la segunda, el mosaico se elabora adhiriendo la cara visible de las teselas a un soporte provisional que una vez concluido el proyecto servirá de transportador del mismo para su instalación en su soporte final .

No podemos olvidar otro de los sistemas de elaboración de mosaicos que tubo su apogeo a finales del siglo XIX, muy vinculado al modernismo, el “trencadis” consistente en la instalación de piezas de cerámica esmaltada, partida componiendo zonas de color y que Gaudí introdujo en algunas de sus obras mas representativas.